

Experiencia intercultural en Primaria a través del programa Comenius

Vamos a entendernos

*No me importa si eres niña o niño,
si eres negro o blanco,
si entiendes bien mi lengua
y yo la tuya.
No importa dónde has nacido,
no importa si tenemos
creencias diferentes.
Nada de eso importa
porque no vamos a prestar
atención a las diferencias.
Porque estamos llamados
a vivir juntos y a entendernos.
Dame tu mano.
Nos entenderemos.*

Esteve Alcolea

Concepción Hernández Noguera
Maestra de primaria en el CEIP León Solá

1. CONSIDERACIONES PREVIAS

El hecho de utilizar el programa Comenius para trabajar contenidos propios de una Educación Intercultural ha venido dado por las características y trayectoria propias del colegio en el que vamos a centrar la experiencia: el CEIP León Solá, concretamente en el Primer Ciclo de Educación Primaria.

Hace muchos años que el equipo de profesores viene reflexionando sobre determinadas cuestiones que caracterizan y diferencian a nuestro centro de otros de la ciudad: con una población de alumnos 100% de origen tamazight, con otra lengua materna distinta de la oficial y en un medio socioeconómico generalmente bajo, con un elevado grado de conflictividad social donde conviven familias con escaso poder adquisitivo, alta tasa de desempleo y un gran número de miembros dentro de una misma unidad familiar.

Como consecuencia de estas reflexiones, hemos ido pasando por diferentes etapas que se han ido superponiendo en el tiempo:

«Una de las primeras decisiones fue trabajar desde una perspectiva globalizadora e interdisciplinar dándole una gran importancia a determinados temas prioritarios dentro de nuestro Proyecto Curricular, tales como la educación para la Salud, alimentación, medioambiente. Por eso, realizamos un análisis sobre lo que podían aportar las distintas áreas, trabajando los mismos objetivos desde diferentes perspectivas curriculares y aprovechando los recursos que ofrecía cada disciplina. Esto supuso cambios para el equipo docente a nivel organizativo, de elaboración de material, de incremento de la coordinación y del trabajo en equipo..., al objeto de organizar y articular los conocimientos en secuencias de aprendizaje orientadas con sentido e intencionalidad y situadas en contextos que permitan su significatividad y funcionalidad.

«En un segundo momento, intentamos dar un paso más, para que los aprendizajes además de significativos y funcionales fuesen cercanos a la realidad cultural, social y familiar de nuestros alumnos y alumnas. Ello nos llevó a diseñar actividades dirigidas al conocimiento, intercambio y respeto entre diversas culturas y a la introducción de contenidos culturales en las unidades didácticas. Para facilitar el proceso de aprendizaje del alumnado había que partir de lo que el niño ya conocía, enriqueciendo sus conocimientos, aumentándolos y proporcionándoles las destrezas necesarias para que él mismo fuese capaz de comprender la diversidad que no está a su alcance y que, desde luego, no podíamos emplear como punto de partida en este proceso. Por tanto, al abordar los distintos contenidos de las unidades didácticas (la familia, el cuerpo, la alimentación, la casa, las fiestas, ...), partíamos de los modelos y estructuras para ellos conocidos ("su" familia, "su" casa, "su" barrio...) hasta llegar a otros modelos y estructuras "diferentes".

«Hace tres años, comenzamos a trabajar en la Acción Comenius 1 (proyectos escolares) dentro del Programa Sócrates, en un intercambio con un centro polaco y otro italiano. Durante los dos primeros años, nos centramos en actividades relacionadas con el área de Educación Artística y otras para conocer distintos aspectos de los otros países miembros del proyecto (tradiciones, costumbres, canciones, cuentos...).

Durante el pasado curso (ya en la última fase del proyecto), nos planteamos 3 temas transversales a desarrollar en cada uno de los trimestres:

- * Educación para la Paz (1º trimestre).
- * Educación para la igualdad de oportunidades (2º trimestre).
- * Educación medioambiental (3º trimestre).

Si partimos del concepto de Educación intercultural, como un enfoque positivo, un modelo de relaciones entre las culturas que sitúe la interacción cultural como un hecho educativo en sí mismo, rechazando el predominio de unas culturas sobre otras y defendiendo que los distintos grupos que conviven en las actuales sociedades multiculturales puedan alcanzar una interdependencia enriquecedora basada en la valoración y el reconocimiento mutuo, los centros escolares parecen ser lugares privilegiados del encuentro de esta diversidad cultural.

En nuestro colegio, es muy difícil potenciar una educación de este tipo. En realidad no hay una convivencia real entre distintas culturas, ya que el 100% del alumnado

es de procedencia tamazight al igual que el entorno en el que se desenvuelven. La acción Comenius se constituye en una posible vía (no la única) para ampliar este horizonte cultural.

2. COMENIUS: EDUCACIÓN ESCOLAR

Los objetivos generales de Comenius son mejorar la calidad y reforzar la dimensión europea de la educación escolar, sobre todo fomentando la cooperación transnacional entre centros escolares y contribuyendo a la mejora del desarrollo profesional del personal directamente relacionado con el sector de la enseñanza. La acción también está encaminada a fomentar el aprendizaje de idiomas y el conocimiento intercultural.

Comenius contribuye a la promoción de la conciencia de la diversidad cultural en la educación escolar en Europa mediante una serie de actividades concebidas para:

- mejorar los conocimientos sobre las distintas culturas
- desarrollar iniciativas educativas interculturales para el sector de la educación escolar
- mejorar las capacidades de los profesores para la educación intercultural
- respaldar la lucha contra el racismo y la xenofobia.

Los proyectos escolares Comenius dan a alumnos y profesores de al menos tres países participantes distintos la oportunidad de trabajar juntos, como parte de las actividades habituales de la clase, en uno o más temas de interés común. Esta cooperación permite intercambiar experiencias, descubrir los elementos diferenciados de la diversidad cultural, social y económica de Europa, aumentar sus conocimientos generales y **aprender a comprender y a apreciar mejor las opiniones de los demás**.

Nuestra línea de trabajo ha girado en torno a tres ejes:

- Puesta en común entre los tres países participantes de todos los trabajos elaborados, sobre todo en el área de Educación Artística. Los medios utilizados para la puesta en común fueron: a través de correos electrónicos (a los que se incorporaban las fotos de los trabajos), remitiendo una representación de cada trabajo realizado por correo postal o a través de las visitas llevadas a cabo por parte del profesorado a cada uno de los países implicados.
- Actividades realizadas en las aulas encaminadas a conocer la realidad cultural y social de los otros países y, sobre todo, como antes señalábamos, a aprender a comprender y a apreciar mejor las opiniones de los demás y/o sus distintas manifestaciones culturales.
- Actividades diseñadas para reforzar en el alumnado los tres temas transversales ya mencionados (Educación para la Paz, Educación para la Igualdad de Oportunidades y Educación Ambiental).

El primer eje de trabajo tenía como objetivo enriquecer la formación del profesorado a través del conocimiento de nuevas técnicas, habilidades, procedimientos,

materiales didácticos..., repercutiendo así de forma indirecta en la formación del alumnado.

El segundo y el tercer eje han permitido entrar en una dinámica en la que nuestros alumnos y alumnas se han sentido motivados por descubrir otros horizontes, otras costumbres, otros modos de vida. En este sentido, el proyecto se ha convertido “en la distancia” en un lugar de verdaderos encuentros.

Es en estos dos últimos ejes en los que nos vamos a centrar.

Actividades

Las actividades diseñadas intentaban recoger aquellos aspectos más significativos, atractivos y enriquecedores de la realidad de los tres países, que a su vez fuesen susceptibles de ser trabajados en las aulas. Se establecieron los siguientes bloques:

- Situación geográfica
- Banderas
- Trajes típicos y canciones
- Idiomas
- Recetas de cocina
- Cuentos tradicionales

Para trabajar la **situación geográfica**, se hicieron mapas grandes que se ubicaron en los pasillos, se analizó el mapa de Europa, se realizaron fichas...

Para las **banderas**, se colorearon las de los tres países y con papel de seda de colores se hicieron banderines que nos ayudaron a decorar los pasillos.

Para los **trajes típicos y las canciones**, se escucharon canciones de los tres países y también de la cultura tamazight. En las clases de plástica, se realizaron trajes muy simples representativos de cada país. Se realizó un festival en el que los alumnos y alumnas llevaban estos “disfraces” y cantaron canciones de cada país.

Para tratar el tema de los distintos **idiomas**, se recogió un vocabulario muy básico (hola, adiós, buenos días, buenas noches, gracias, bienvenidos...) en español, polaco, italiano, inglés (como principal lengua comunitaria), o incluso árabe para que los niños y niñas coloreasen las palabras, las copiasen o intentasen recordar algunas de ellas.

Las **recetas de cocina** se trabajaron mediante 3 actividades:

- Fichas que recogían platos típicos de los tres países y de la cultura tamazight.
- Realizar en plastilina los alimentos más representativos y exponer los modelos utilizados en el pasillo
- Preparar en las clases una de estas recetas típicas (7 en total, una por cada aula del ciclo) para intercambiar lo elaborado entre todas y hacer “una comida internacional”, preparada en equipo.

Para trabajar los **cuentos tradicionales**, se buscaron cuentos originarios de los distintos países, se ilustraron y se plasmaron en dos tipos de formatos: en murales o en papel continuo que se situaron en los pasillos para que todo el alumnado pudiera

verlo o en cuentos en tamaño A3 para que pudiesen ser utilizados y manejados en cada aula. Los alumnos y alumnas participaron en la elaboración del cuento coloreando las ilustraciones.

3. TEMAS TRANSVERSALES

3.1. Temas transversales: su importancia en contextos multiculturales

La relación que existe entre variables culturales y variables socioeconómicas es evidente. Con demasiada frecuencia encontramos una elevada interconexión entre marginalidad cultural y marginación social, dando lugar en muchas ocasiones a situaciones en las que ambas se confunden y enmascaran.

Parte de nuestra población escolar vive situaciones de este tipo en las que se entremezclan actitudes negativas hacia la educación recibida en la escuela: escasa valoración de la labor educativa, niveles de aspiración por debajo de la media, puntos de vista divergentes entre el ambiente familiar y el ambiente escolar, distintos valores, distintos intereses y vivencias. La educación debe posibilitar que el alumnado llegue a entender problemas fundamentales y a elaborar juicios críticos respecto a ellos siendo capaz de adoptar actitudes positivas para vivir en sociedad.

En este sentido, los temas transversales constituyen un instrumento primordial para desarrollar y potenciar valores universales y en nuestro caso, en concreto, para compensar algunos de los aspectos deficitarios que configuran el entorno del alumno.

3.2. Educación para la Paz

Este Tema transversal se centra en los valores de solidaridad, tolerancia, respeto a la diversidad y capacidad de diálogo y de participación social. Se basa asimismo en el desarrollo de la autonomía y la autoafirmación tanto individual como colectiva.

A través de estos aprendizajes, se pretende que los alumnos y las alumnas comprendan que el concepto de paz no es meramente la ausencia de guerra, sino que se opone al concepto de violencia, entendida ésta como aquellas situaciones en las que los seres humanos se desenvuelven en unas condiciones tales que les impiden llegar a realizar todas sus potencialidades.

Dentro de la Educación para la paz hay varios componentes: la Educación para la comprensión internacional, para los derechos humanos, para el desarme, la Educación mundialista y multicultural, la Educación para el conflicto y la Educación para el desarrollo.

En nuestro centro vivimos situaciones “violentas” provocadas no por diferencias culturales sino por esa marginalidad social ya antes mencionada: ambientes hostiles que engendran futuros ciudadanos hostiles, con poca representatividad (ya que constituyen un porcentaje bajo del total de la población) pero demasiado visibles para el resto de sus compañeros.

Por tanto introducir este tema en nuestro proyecto curricular es tarea evidente.

Para trabajar este tema se han tenido en cuenta distintas consideraciones:

- Tratarlo desde una perspectiva multicultural.
- Partir de una sociedad muy diversa, evitando simplificaciones y bipolarismos: nos diferenciamos por el color, por la raza, por la religión, por la nacionalidad, por la lengua, por la cultura...
 - * Considerar esta diversidad desde un punto de vista positivo, enriquecedor.
 - * Vivenciar la paz como algo cercano, no sólo como concepto casi abstracto contrario a la guerra sino como encuentro e intercambio entre personas.
 - * Entender que todos podemos hacer algo por la paz: la guerra es cosa de unos pocos, la paz es cosa de todos.

Actividades

El libro gigante de la Paz: “Cuaderno para la Paz”

Se trata de un libro de grandes dimensiones (110x80 cm) que pasará de clase en clase para ser elaborado entre todos. Comienza con una pequeña historia en la que Shanti, la niña protagonista encuentra escondidas en una manzana diversas historias de niños y niñas que sufren las consecuencias de distintas guerras. Ella y Paz quieren cambiar el mundo y para ello nos invitan a participar en su propuesta de paz.

Cada grupo de alumnos, después de leer el cuento y habiendo trabajado de forma continuada el tema de la paz en las aulas, elabora una página del libro con las aportaciones de todos. De esta forma, se completa lo que llamamos el “Cuaderno para la Paz” del colegio.

El objetivo principal de esta actividad es plasmar parte de lo aprendido sobre el tema bajo la consideración de que la Paz es algo que tenemos que construir entre todos, por ello, el libro empieza así:

Sólo conseguiremos la paz para todos, si cada uno de nosotros la hace posible en su pequeño mundo. En casa, en el colegio, con la familia, con los amigos... tenemos muchas oportunidades de aprender a escuchar y a respetar a los demás.

Pero también es importante que nos pongamos en situaciones de construir una paz entre todos: aprender a dialogar, cooperar, trabajar en equipo son claves para convertirnos en “ciudadanos pacíficos”.

Para conseguirlo, podemos hacer muchas cosas. Este “Cuaderno para la Paz” es una de ellas. Vamos a trabajar con nuestros compañeros y compañeras. Entre todos, ayudaremos a la amiga Paz de Shanti (la niña protagonista de la historia que os vamos a contar), a nuestra amiga Paz para que llegue a cada uno de los rincones de nuestro Centro, a todos los grupos, a todas las clases, a todos los niños y niñas. ¿Quieres participar?

Actividades en Educación artística

Cada clase realiza un trabajo distinto, como actividad plástica, relacionado con la paz al objeto de hacer una exposición con una muestra representativa de los trabajos de cada clase.

Puzzle de la Paz

Se trata de componer un puzzle en el que aparece sobre un fondo con la palabra paz lo siguiente:

“De la misma forma en que habéis unido vuestras fuerzas para hacer este rompecabezas, el mundo debe permanecer unido para lograr lo que más queremos”

¿Para qué el odio... si existe el amor?

¿Para qué la tristeza... si existe la alegría?

¿Para que el olvido... si existe la memoria?

¿Para que la muerte... si existe la vida?

¿Para qué la guerra... si existe la paz?

Pancho Aquino

Con todo el grupo clase se analiza el significado de la frase.

Se puede recomponer el puzzle en gran grupo, haciendo que participen por parejas o de 4 en 4. También se puede subdividir la clase en grupos para ir reconstruyendo el rompecabezas mientras los demás compañeros realizan otras tareas. Es conveniente que todos los alumnos realicen esta actividad. El número de alumnos por grupo no debe ser superior a 4 para permitir que todos puedan participar de forma activa.

El hecho de trabajar en pequeño grupo una actividad que bien podía ser individual es para recalcar de nuevo la idea de una paz solidaria construida entre todos.

La paloma de la Paz

Se dibujan dos palomas de la Paz (iguales y de gran tamaño) en papel continuo. Una de ellas se descompone en trozos irregulares (a modo de rompecabezas), tantos como grupos vayan a participar. Cada grupo en el trozo designado puede realizar distintas tareas: recoger las firmas de todos los alumnos y alumnas de la clase, escribir frases relacionadas con la paz, realizar algún dibujo significativo, escribir una poesía....

Teatro sobre la Paz

El profesorado representó un cuento para la paz en el que una abuelita narra la historia de una Paz enferma por las guerras y la violencia (se recoge en el anexo). Los niños pueden participar de forma activa: en la clase, se elaboran “*halcones de la guerra*” y “*palomas de la paz*”. Durante la representación, llevan un halcón en una mano y una paloma en la otra. Deberán levantar uno u otra según la escena representada.

Poesía de la Paz

Los niños y niñas del ciclo aprenden una poesía sobre la Paz que recitarán entre todos (se recoge en el anexo).

Cuentos y textos sobre la Paz

En el aula, se trabajan distintos textos relacionados con la Paz, titulares de periódicos, noticias de televisión, invitando a los alumnos y alumnas al debate y a la reflexión (algunos se recogen en el anexo).

Festival de la Paz

Cada grupo de alumnos (de 1º y 2º nivel) prepara una canción que recoge valores relacionados con la Paz. Con todas estas canciones se realiza un festival: *“Contamíname”, “Un mundo ideal”, “Color esperanza”, “La muralla”, “Que canten los niños”, “Colores en el viento”, “Niños de Paz”...*

Al final, todos juntos recitan la poesía de la Paz y cantan el “Himno de la alegría”.

3.3. Educación para la Igualdad de Oportunidades

Se reconoce el sentido de este tema transversal como un caso concreto de valores: el rechazo a las desigualdades y discriminaciones derivadas de la pertenencia a un determinado sexo, siendo uno de los casos de la aplicación de un valor más general como es el respeto y la valoración de la diversidad.

Uno de los retos principales de la sociedad actual es convertir en realidad la igualdad de oportunidades de ambos sexos. Para ello, la educación escolar debe contribuir a que los alumnos y las alumnas sean capaces de identificar situaciones en las que se produce este tipo de discriminación por el género, de analizar sus causas y de actuar ellos mismos a su vez de acuerdo con estos valores igualitarios.

El entorno en el que se desenvuelven nuestros alumnos y alumnas les confiere un peso específico distinto en función del género. Por ello, este tema transversal constituye otro de los ejes prioritarios de nuestro trabajo.

Actividades

Las actividades programadas giran en torno a 4 aspectos:

- Juegos cooperativos
- Trabajo doméstico
- Oficios y profesiones
- Intercambio de roles

Talleres de trabajo doméstico

En el gimnasio del colegio, se preparan “rincones” con distintas tareas domésticas (fregar platos, barrer, lavar y tender, quitar el polvo, hacer las camas...). Las clases se distribuyen en grupos de 6 u 8 alumnos y alumnas (procurando que haya el mismo número de unos que de otras). Cada grupo va pasando por cada uno de estos rincones realizando las tareas domésticas asignadas.

Además de esta actividad, cada alumno y alumna se compromete a ayudar en casa realizando alguna tarea doméstica. En el aula, se realiza un seguimiento diario de la aportación de cada uno.

Los objetivos de esta actividad son varios:

- Valorar la labor realizada en las casas (que normalmente, en su caso, recae en la figura de la madre).
- Cooperar en la realización de estas tareas
- Cambiar estereotipos de género en cuanto a la realización del trabajo doméstico.

El juego de las profesiones

Entre todo el profesorado se preparan tarjetas con distintas profesiones representadas todas por hombres y mujeres.

Estas tarjetas nos servirán no sólo para jugar sino para identificar determinados oficios menos frecuentes o inexistentes en su entorno

Se pueden utilizar de diversos modos:

- Juegos de mímica: Un niño levanta una tarjeta y mediante mímica expresa el oficio al que se refiera la tarjeta o las herramientas que precisa.
- Juego de memoria (memorión): Se colocan todas las tarjetas hacia abajo y se van levantando de 2 en 2 para hacer parejas (hombre-mujer que desempeñan un oficio determinado. Si no coincide la pareja, se vuelven a colocar las tarjetas hacia abajo, intentando recordar cuál es el sitio de cada oficio. Gana el que consiga formar más parejas. Se puede jugar en gran grupo o distribuyendo la clase en grupos pequeños.
- Juegos de adivinanzas: Se plantean adivinanzas sobre profesiones cuyas tarjetas están expuestas, tratando de facilitar las respuestas. Se pueden realizar diversas variantes: jugar en pequeños grupos repartiendo las tarjetas entre los mismos o en gran grupo, se puede hacer a nivel oral o escrito (dependiendo del nivel).

Además de poner en marcha capacidades tales como la memoria o la expresión no verbal, intentaremos que los alumnos y alumnas no hagan distinción entre “*oficios masculinos*” y “*oficios femeninos*”.

Todos somos pintores y pintoras

Se hace una simulación de un oficio, el de pintor. Cada clase pinta una parte del patio de recreo. Entre todos los niños y niñas del ciclo, con una brocha, pintura y teniendo cuidado de no manchar ni mancharnos, pintamos nuestro patio.

Se trata de conocer el oficio, valorarlo y sobre todo evitar el asociar el oficio a un género determinado. Y como siempre, de hacerlo entre todos.

Festival de Carnaval

Aprovechamos esta festividad enlazándola con la Unidad de las profesiones y del tema de la igualdad de oportunidades.

Cada clase representa un oficio: los pintores, los marineros y marineras, los jardineros y jardineras, los barrenderos y barrenderas, los profesores y profesoras, los

cocineros y cocineras, los carteros y carteras. Interpretan una canción muy breve relativa a su profesión.

Trabajamos el cuento

El cuento, por sus propias características (motivante, capaz de centrar la atención, lúdico...) Es un buen recurso (sobre todo en edades tempranas) para trabajar en una doble vía:

- Los dos procesos básicos de la comunicación: el de expresión y el de comprensión
- Actitudes y valores

Nos centraremos aquí en esta segunda vía.

Se trata de utilizar los cuentos tradicionales para cambiar actitudes o de escribir nuestros propios cuentos.

Con respecto a la utilización de cuentos tradicionales, el cuento elegido fue La Cenicienta y para ello visionamos la película de la colección *"Ábrete sésamo. El ceniciento"*. Se trata de analizar el cambio de roles hombre-mujer y de valores asociados a uno y otro género (riqueza frente a pobreza, dependencia frente a independencia, humildad frente a vanidad...).

Con esos mismos objetivos, visionamos también la película Mulán.

En cuanto a escribir nuestros propios cuentos, se trata de buscar heroínas activas frente a las princesas sumisas rescatadas por los príncipes de los cuentos tradicionales. Elaboramos entre todo el grupo clase el cuento *"Las zapatillas mágicas"* (se recoge en el anexo).

3.4. La Educación Ambiental

La Educación Ambiental pretende que los alumnos y las alumnas entiendan el medio en toda su complejidad de manera que puedan identificar y analizar problemas ambientales. Pero no sólo se trata de desarrollar estas capacidades de tipo intelectual, sino que es fundamental contribuir también a que el alumnado desarrolle ciertas actitudes relacionadas con la valoración y el interés por el medio ambiente y la participación activa en su conservación y mejora.

El deterioro del medio ambiente de la zona en la que se enclava nuestro centro es una de las razones que nos lleva a dar una importancia primordial a este tema transversal.

Actividades

Todas las actividades programadas giran en torno a los siguientes aspectos:

- Cuidar los tesoros escondidos para no consumirlos todos.
- Conservar los océanos, ríos, lagos y arroyos no haciendo un uso indiscriminado del agua.
- Proteger a los animales como parte de la naturaleza que existe sobre nuestra Tierra.

- Ayudar a mantener verde La Tierra (plantar semilla, darles agua, verlas crecer, ahorrar papel, “adoptar” plantas).
- Usar la energía con inteligencia y luchar contra la contaminación.
- Cuidar nuestro entorno, entre todos.

Elaboración de jabón

Con aceite usado del Comedor Escolar, se elabora jabón en el aula. Cada alumno podrá llevarse a casa “su jabón”. La receta se recoge en el anexo.

Aprender la canción: “El ciclo de la vida” de la película EL REY LEÓN

Recogida selectiva de basura

En el patio de recreo, se instalan contenedores de colores para recoger de manera selectiva la basura con la intención de que los alumnos y alumnas conozcan la utilidad y necesidad del reciclado.

Obra de teatro: El árbol sabio

Se escogen 2 ó 3 alumnos/as por aula para representar esta obra de teatro que trata de un árbol que aporta consejos para tener un comportamiento ecológico.

Audición de “El árbol sin hojas”

Entre todo el profesorado, se prepara una grabación con los personajes de este cuento que trata de un árbol que no tiene hojas. Ni la lluvia, ni el viento ni el sol pueden hacer nada por él, sólo un grupo de niños preocupados por el árbol consigue ayudarlo (se recoge en el anexo).

Cuento gigante “El elixir mágico”

Los pasillos se decoran con las ilustraciones en papel continuo de este cuento que recoge la historia de dos grupos de personas: unas que destruyen la naturaleza y otras preocupadas por su conservación. El contenido del cuento se trabaja en el aula.

Semilleros, macetas, el huerto

Plantamos semillas de distintas plantas. Algunas en semilleros (dalias, claveles, pimientos, tomates), otras en macetas (bella de día, capuchina), otras directamente en la tierra de la zona trasera del colegio, a modo de pequeño huerto (judía, calabacín, zanahoria, perejil, rabanito)

Cuaderno de siembra: nuestro huerto

Realizamos un cuaderno en el que se recogen los aspectos fundamentales de la siembra: tipo de planta, forma de siembra, fecha...

👉 **Análisis de carteles medioambientales**

En lugares visibles del aula se ubican dibujos con claras referencias medioambientales. Entre todos o de forma individual se trabaja en los mensajes que intentan transmitir y los posibles titulares.

👉 **Juegos motores y actividades lúdico-deportivas**

En la clase de Educación Física, se realizan distintos juegos con material de desecho: tragabolas, cajas de cartón decoradas en las que se intentan colar pelotitas de plástico o de papel aluminio (obtenidos de los desayunos del alumnado); esquí acuático, desplazamientos sobre cartones; los barrenderos, habilidad y rapidez en la recogida de esos materiales de desecho.

• • • • •

A N E X O S

EDUCACIÓN PARA LA PAZ

EL BAÚL DE LA PAZ

Shanti nació en la India, durante un viaje que sus padres hicieron a Daramshala para visitar al abuelo. Escogieron para su hija el nombre hindi de “Shanti” porque significa “Paz” y esto es lo que deseaban para ella: un mundo en paz.

Shanti es alta y delgada como sus padres, de tez amarillenta y ojos oblicuos. Su cabellera es rojiza y rizada como la de su tía Tecla.

Su tío Silvestre dice siempre que es rápida, lista, inquieta y juguetona. Y que, cuando se conmueve, no sabe disimularlo, porque la delata su mirada dulce de ciervo.

Quizá debido a su nombre y a toda la historia que lo acompaña, Shanti se interesa mucho por lo que sucede en otros lugares del mundo que buscan la paz.

Por eso, a ella lo que más le gustaría es ser política y aplicar medidas a favor de la paz. Quiere trabajar con mucha más gente y conseguir que desaparezcan todas las guerras del mundo.

Shanti decidió una tarde que quería tener un baúl en el desván para guardar en él todos los objetos que intercambiase con sus amigos. Su abuelo le compró uno precioso. Entonces, Shanti cogió el tocado blanco de su sari más bonito y prendió en él una margarita blanca. “Esta será mi señal de tregua permanente, mi bandera de la paz”, pensó.

LAS CONVERSACIONES DE PAZ

Érase una vez que bajé del desván y entré en la cocina.

—Abuela, me voy al pinar ¿puedo coger otra manzana? -pregunté

—Toma ésta, Shanti. La trajo tía Magnolia para ti -contesto mi abuela, mientras me tendía una manzana anaranjada.

—Que extraña y qué bonita, abuela -exclamé.

Y salí corriendo, con mi exótica manzana en una mano y un cuaderno en la otra. Cuando llegué junto a mi pino preferido, trepé a una gran rama y me recosté contra el tronco. Di un mordisco a la manzana y, para mi sorpresa, me supo a nostalgia. Luego, sentí la necesidad de escribir esto:

—“Era tiempo de guerra y olía a tierra mojada. Mi corazón caminaba despacio entre los escombros de la escuela. El instinto me guió al lugar en donde estaba mi pupitre y me senté allí, con la mirada perdida en el pedazo de aire que antes era la pizarra. Sentía mucha nostalgia de aquellas clases suspendidas por tiempo indefinido. Soy Samuel, vivo en Liberia y ya sólo me enseñan a subsistir en medio de la violencia”.

Shanti se detuvo pensativa y volvió a morder la manzana que le supo a madera y siguió escribiendo:

—“Me llamo Hun y soy camboyano. Nunca pensé que un pedazo de madera pudiera ser tan importante en la vida. No sé que haría sin mi muleta. La hizo para mí el carpintero del pueblo, porque mi pelota fue a parar sobre una mina, que estalló debajo de mí y perdí el pie derecho”.

Estaba asombrada por el efecto de aquella manzana. El siguiente mordisco me produjo un tremendo cansancio pese al cual escribí:

—“Mi nombre es Reina, mi país Guatemala. Dicen que los soldados nos siguen de cerca. Por eso, tenemos que darnos mucha prisa para llegar a la frontera antes que ellos y refugiarnos al otro lado. Me siento muy cansada y mi madre no me puede coger, porque ya lleva a la espalda a mi hermano pequeño. Ojalá lleguemos pronto”.

No sabía que estaba sucediendo, pero la curiosidad me movió a dar un nuevo mordisco. Me sentí observada por mucha gente. Entonces escribí:

—“¿Lo ves, Shanti? Son Samuel, Hun Reina y miles de niños como nosotras que no conocen otra cosa que la guerra. Tenemos que hacer algo por ellos. Yo también me llamo Paz y la comida me sabe a sus sentimientos, los de todos, los que necesitan nuestro apoyo. Llamame al 343434”

No entendía nada. Pensé que aquella manzana me había vuelto majareta. Decidí regresar a casa, porque todo era muy extraño. Y ocurrió que a toda mi familia le encantó mi historia y me llevaron al teléfono.

Yo llamé poco convencida y oí una voz muy alegre que me dijo:

—Hola Shanti ¡Cuánto has tardado! Tenemos que empezar ya.

Casi me desmayé de la impresión pero mi familia que estaba de lo más emocionada dijo:

—¿Qué dice? ¿Es Paz?

Y Paz dijo al mismo tiempo:

—¿Tienes ya algún plan?

—No -le contesté a Paz- Quizá lo mejor sea dejar que pasen unos días. Creo que dedicaré la semana que viene a la Paz.

—Es una gran idea, Shanti. Podemos organizar la semana de la paz en nuestros colegios. Sería una semana en la que todas las actividades tendrían como tema común la paz.

Me pareció un plan muy interesante y eso me animó.

Aquel fue el comienzo de una sólida amistad. Después de ese plan surgieron otros. Son muchas las cosas que nos unen, aunque ninguna tan estrechamente como nuestro propósito de acabar con la guerra.

Este cuento tendrá el final que tú quieras darle, porque tú que estás leyéndolo en este momento, debes continuarlo. En tu mano está no permanecer indiferente a las historias que yo encontré aquella tarde escondidas en una manzana y a tantas otras que se producen cada día a consecuencia de la guerra.

Si deseas construir la paz con nosotras, haznos tu propuesta pacífica y la llevaremos a cabo contigo. No olvides que juntos podemos cambiar el Mundo.

Y colorín colorado, si buscas la paz, tú continuas narrando...

CUENTO PARA LA PAZ (representado como obra de teatro)

Había una vez una Paz pequeña, muy pequeña. Una Paz débil; tan débil que cualquier viento frío la hacía estornudar y una pequeña brisa caliente le hacía sudar hasta derretirse.

Tan enferma estaba que en todos los sitios había guerras; guerras frías, guerras calientes, guerras de todas clases.

La Paz mandaba a sus palomas a todas las partes del mundo; pero las palomas eran tan débiles como la Paz. Unas se quedaban a medio camino debilitadas por el esfuerzo; otras eran atacadas por los halcones de la guerra; algunas llegaban a su destino, pero su aspecto era tan triste que todo el mundo se reía de ella.

¡Pobre Paz y pobres palomas!

Unos médicos le hicieron un reconocimiento.

—Muchas bombas atómicas- recetó uno

—Tanques, cañones y fusiles; muchos fusiles, miles y miles de fusiles -aconsejó otro.

—Misiles, granadas, balas... -dijo un tercero.

La armaron hasta los dientes.

Esto, en vez de fortalecerla, trajo más miedos, más odios, más enemistades, y como consecuencia más guerras.

Y es que a la Paz no le sientan bien las armas, y las palomas lo único que acostumbran a llevar es un ramito de olivo en el pico.

La Paz cada día estaba más enferma. Muchos pensaron que se moría. El cielo se llenó de halcones y las palomas no se atrevían a salir.

Y vinieron otros médicos.

—¡Nada de bombas atómicas, tanques, cañones, fusiles, misiles, granadas y balas! -dijo uno.

—Lo que necesita son inyecciones de generosidad, mucha generosidad -opinó otro.

—Y vitaminas de comprensión, píldoras de justicia, pastillas de cultura, jarabes de amistad, gotas de sonrisas... -continuó un tercero.

La Paz se fue recuperando y con ella las palomas que ya no se cansaban de volar, que se enfrentaban valientemente a los halcones y llegaban todas a su destino, en donde eran respetadas y nadie se reía de ellas.

Y las guerras se acabaron. Ya no hubo ni guerras frías, ni calientes, ni de ninguna clase. En el cielo, sólo se veían palomas, palomas mensajeras de la paz.

PROSA Y POESÍA EN LA PAZ

«Y un día empezó la paz».

«Los fusiles se negaron a disparar, los tanques no quisieron moverse, los aviones dijeron que no deseaban transportar más bombas.

—Estamos cansados de las guerras.

Y de pronto el ruido de las balas y de las bombas cesó y se pudo oír el trino de los pájaros y las voces de los niños.

Los campos de batalla se convirtieron en enormes parques infantiles. Los tanques pintados de mil colores diferentes se transformaron en

*TRISTES guerras
Si no es amor la empresa.*

*Tristes, tristes.
Tristes armas
si no son las palabras.*

*Tristes, tristes.
Tristes hombres
si no mueren de amores.*

Tristes, Tristes.

(Miguel Hernández)

toboganes y de los grandes cañones colgaban columpios. Los aviones fueron escuelas, bibliotecas, cines,...

A los fusiles, de no usarlos, les nacieron hermosas rosas en sus cañones; los cascos sirvieron para fiestas que adornaban todos los balcones.

Y los hombres tacharon de los libros y diccionarios las palabras guerra, enemigo, odio...

En las escuelas se enseñaba que siempre se escribe con mayúsculas PAZ, AMIGO, AMOR...».

*Tú eres feliz
Todos queremos ser felices.
Toma una pajarita ¡Te la regalo!
Yo te presto mi pintura azul.
¿Te gusta el algodón dulce?
Toma la mitad.
¡Mira! Un globo con una canción
es para ti, doña Paz.
Te la cantamos millones de amigos
amigos de todos y tuyos.
Viene, viene, viene doña Paz
y es para un recibimiento
muy alegre y cordial
viene, viene... ¡viva!
¡Por fin! ¡Ya viene!- Estamos hartos
de matar hombres.*

*La blanca paloma
nos quiere enseñar
que un mundo sin guerras
hemos de alcanzar*

*Nos trae la alegría,
la paz, el amor,
y quiere que todos
vivamos mejor.*

LA MOCHILA DE LA AMISTAD

Mohamed se fue de vacaciones a la playa. El mar era maravilloso. La arena no se acababa nunca y las ganas de jugar de Mohamed tampoco.

Allí conoció a un niño y se hicieron amigos. Aquel chico era de Alemania. Mohamed no sabía hablar en alemán y Gunter —así se llamaba el niño— no entendía nada de español.

Lo único que les unió durante todo el mes fue su afición a coleccionar conchas y a mirar juntos las olas. Eso era para ellos la amistad.

Al comenzar el curso, Mohamed había cambiado: era un niño mucho más amable y educado, nunca se peleaba con sus compañeros y compañeras, siempre que podía les ayudaba.

Mohamed siempre llevaba una mochila a la espalda.

—¿De dónde has sacado eso?— le preguntó la maestra.

—Me la dio un niño extranjero en la playa. Era mi amigo.

A los pocos días, llegó a la clase de Mohamed una alumna nueva. Se llamaba Ondara y tenía cara de chocolate. Casi no sabía hablar español. Al menos no se le oía ni palabra.

Muchos niños no se acercaban a ella porque era tímida y la creían diferente.

Mohamed veía las cosas de otra manera. Desde que conoció a Gunter, comprendía que no hacía falta hablar para ser amigos. Bastaba tener alguna afición en común y saber mirar juntos en la misma dirección.

Pensando en su amigo alemán, le crecían las ganas de acercarse a aquella niña.

Cada día, al salir de la escuela, Ondara se ponía a la sombra de un árbol y contemplaba en silencio un nido de golondrinas.

Un día, Mohamed apretó con fuerza lo que llevaba dentro de la mochila, se acercó al mismo árbol donde estaba la niña y se puso también a mirar las golondrinas.

Algunos compañeros se reían de él porque se pasaba las tardes junto aquella niña sin decirle palabra.

Pero a Mohamed eso no le importaba.

Cuando empezó el otoño, las golondrinas comenzaron a marcharse.

Por fin, Ondara lo miró, le sonrió y le invitó a hacer pajaritas de papel. Mohamed también se aficionó.

Después de jugar y de reirse mucho juntos durante días, Ondara empezó a hablar. En realidad no es que antes no supiera hablar. No hablaba porque creía que no se encontraba entre amigos.

Poco a poco, Ondara empezó a encontrarse bien en la clase. Era una chica alegre que tenía muchas cosas que contar porque había vivido en muchos sitios.

Un día le dijo a Mohamed:

—Mis padres se marchan a trabajar a otro lugar. Yo también tengo que irme.

—Me da pena que te vayas. ¡Estaba tan bien contigo...! —le dijo Mohamed.

—Tal vez algún día volvamos a encontrarnos.

Pero Mohamed comprendía que eso era muy difícil. Se puso a pensar y encontró una gran solución: buscaría una paloma mensajera, la paloma de la paz; le regalaría a Ondara su mochila para que la paloma viviese allí y pudiera enviarla siempre que quisieran estar unidos. Le daría también un puñado de conchas y así Ondara las repartiría con quien quisiera ser su amigo.

Y así la Paz y la Amistad se irían multiplicando por toda la tierra.

EL RESPETO ES EL MEJOR CAMINO HACIA LA PAZ

Resulta que todo se reduce a una cuestión de respeto. Cuesta respetar las ideas que no coinciden con las nuestras, cuesta no imponer las propias, cuesta aceptar que son mejores las de otra persona.

Las causas de la guerra son caprichosas. Os digo que los mayores a veces, se enfadan con la misma cabezonería que nosotros y no son capaces de dialogar. Pero las consecuencias de esta actitud son terribles.

Yo busco otro mundo, aspiro a dialogar en paz con cualquier persona, a saber respetarte y a que tú aprendas a respetarme a mí también.

EDUCACIÓN PARA LA IGUALDAD DE OPORTUNIDADES

CUENTO ELABORADO EN GRUPO (2º nivel): LAS ZAPATILLAS MÁGICAS

Érase una vez una bruja malvada que vivía en el castillo de las tinieblas.

En otro castillo lejano, habitaba una princesa llamada Rosa con sus padres, el rey y la reina.

Un buen día, la malvada bruja Piruja mandó al ogro Pirogro que raptase al príncipe Felipe que vivía en un palacio en lo alto de una montaña mágica porque quería casarse con él ya que el príncipe era inmensamente rico, muy simpático y apuesto.

Una noche paseando la princesa por el bosque, escuchó un ruido y se escondió detrás de un árbol.

De pronto, descubrió a un ogro horrible, espantoso, con un solo ojo, y decidió seguirle.

El ogro se dirigía hacia un palacio en el que ella nunca había estado.

El palacio estaba rodeado por un foso lleno de cocodrilos. El ogro entró en el palacio pero Rosa no pudo seguirle.

Desde donde estaba Rosa pudo ver, a través de una ventana, como el ogro atacaba a un bello joven.

Asustada, sin saber que hacer, decidió recurrir al zapatero real que vivía en una casita cercana. Fue hasta allí corriendo y le pidió ayuda.

El zapatero le dio unos zapatos mágicos diciéndole.

—Si estos zapatos se los pone una buena persona hacen todo que quiera esa persona, volar, correr, saltar, andar sobre el agua... pero si se los pone una mala persona, se vuelven locos.

La princesa se calzó los zapatos y salió volando hacia el castillo.

Atravesó el foso andando sobre el agua, subió por las paredes y entró por una ventana.

En una de las habitaciones encontró al príncipe atado y al ogro dormido. Lo desató y huyeron. Pero de pronto apareció la bruja Piruja. Empezaron a luchar hasta que le quitó los zapatos mágicos a Rosa. La bruja se los puso y éstos se volvieron locos, empezaron a dar vueltas y a golpear a Piruja contra las paredes.

El príncipe y la princesa aprovecharon la ocasión para salir del palacio y regresar al castillo donde vivía. Al poco tiempo se casaron, tuvieron hijos y fueron felices.

Y colorín colorado este cuento se ha acabado.

EDUCACIÓN AMBIENTAL

NACIMIENTO DEL ÁRBOL SABIO

Érase una vez una semillita que cayó en el suelo blando.

Se sintió tan a gusto que se acurrucó bajo una hoja seca, marrón. Y pronto se quedó dormida.

Por la mañana, el Sol dio un salto por detrás de una colina y le dijo:

—Semillita, ha llegado la hora de crecer. Yo te enseñaré todo lo que hay que saber. Escúchame bien y te convertirás en un árbol que llamarán el Árbol Sabio.

Y la semilla estiró los brazos y creció... y creció.

Después de mucho tiempo, la semilla le preguntó al Sol:

—¿Soy ya el árbol que me dijiste?

—Claro que sí -dijo el Sol-. Eres el Árbol Sabio.

RECETA PARA FABRICAR JABÓN

Ingredientes:

- 1 litro de aceite usado
- 1 litro y cuarto de agua
- 200 gramos de hidróxido sódico (sosa cáustica)
- Un recipiente que no sea de aluminio, mejor en forma de molde

Modo de preparación:

Se diluye la sosa en un litro de agua caliente (hay que tener mucha precaución) y se vierte poco a poco sobre el aceite, removiendo con un palo suave y uniformemente. Se añade el resto del agua (si queremos que tenga color se mezcla con algún colorante natural) y esencia para que el olor sea agradable. También se le puede añadir glicerina o alcohol para darle transparencia a una cucharada de detergente ecológico de lavadora para hacerlo más espumoso.

Cuando se haga una crema muy espesa se deja enfriar y endurecer. Finalmente, se corta en trozos.

AUDICIÓN: EL ÁRBOL SIN HOJAS

Abuelita: ¡Hola a todos! ¿Cómo estáis? Soy Mimona, la abuelita de un niño como vosotros que se llama Mohamed. Me gustaría contaros un cuento. Se llama "El árbol sin hojas". Escuchad con atención. (Saca un libro, lo abre y empieza a leer).

Hace algún tiempo, en el Parque Lobera, había muchos árboles preciosos, grandes y llenos de hojas.

(Salen los árboles, se colocan, mientras suena la música)

Todos tenían hojas menos uno de ellos, el pobre Árbol sin hojas.

(Sale el árbol triste, se coloca, mientras suena la música)

(Se para la música)

Árbol 1: ¿Os habéis fijado?. ¡Mirad que árbol más feo!

Árbol 2: ¡Sí, sí mirad, no tiene ninguna hoja!

Árbol 3: Tendrían que llevárselo de aquí y tirarlo a la basura.

Árbol triste: No, por favor. Yo no sé oír que tengo hojas. Yo quisiera ser como vosotros pero... ¿qué podría hacer?

Abuelita: Todos los que paseaban por el Parque Lobera, se metían con el pobre arbolito (Sale un señor paseando a su perro)

Señor: Mira, mira, Bobby, que árbol más feo. No tiene ninguna hoja. Bobby, haz pipí en su tranco que es muy feo (Se va)

(Salen dos señoras paseando a sus bebés).

Señora 1: Uff Lucía, mira que árbol más raro. No tiene ninguna hoja.

Señora 2: Deberían llevárselo de aquí, Fatima. ¡Con lo bonito que son estos otros árboles!

Árbol 4: Ya os lo decía yo, tendremos que decirle al jardinero que lo tale y se lo lleve de aquí.

Árbol triste: No, no por favor. Mirad voy a llamar al Sol por si me puede ayudar. ¡Sooool, Soool...!

(Sale el Sol con música de fondo y con aire pomposo)

Sol: ¿Me llamabas? ¿Que quieres? (Cesa la música)

Árbol triste: Ayúdame Sol, por favor. Quiero tener hojas bonitas como los demás.

Sol: No sé si podré ayudarte. Te daré alguno de mis rayos a ver si eso funciona.

(Se oye música, el Sol camina alrededor del árbol, pero no pasa nada.

Cesa la música)

Sol: Lo siento, no puedo ayudarte. Llama al viento, a lo mejor él si puede.

Árbol triste: Vale, vale. ¡Viento... vientosooo!

(Sale el viento con música de fondo, moviendo mucho los brazos)

Viento: ¿Me llamabas? ¿Qué quieres? (Cesa la música)

Árbol triste: Ayúdame viento, por favor. Quiero tener hojas bonitas como los demás.

Viento: No sé si podré ayudarte. Te soplaré fuerte a ver si eso funciona.

(Se oye música, el viento camina alrededor del árbol pero no pasa nada) (Cesa la música)

Viento: Lo siento, no puedo ayudarte. Llama a la lluvia, a lo mejor ella sí puede.

Árbol triste: Vale, vale. ¡Lluviaa... nubesss!

(Salen las nubes y lluvia con música de fondo, moviendo sus tiras de papel)

Lluvia: ¿Nos llamabas? ¿Qué quieres? (Cesa la música)

Árbol triste: Ayúdame lluvia, por favor. Quiero tener hojas bonitas como los demás.

Lluvia: No sé si podré ayudarte. Te daré un poco de agua, a ver si eso funciona.

(Se oye la música, las nubes caminan alrededor del árbol pero no pasa nada) (Cesa la música)

Lluvia: Lo siento, no puedo ayudarte. Adiós querido árbol, adiós.

Árbol triste: Ya no sé que hacer! ¿Quién podrá ayudarme ahora? (Llorando) (Música)

Abuelita: (Cesa la música) Un día, cuando más triste estaba el arbolito, fueron a jugar al parque un grupo de amigos.

(Salen los niños y niñas con la pelota, jugando)

Niño 1: Anda, ¿Habéis visto este árbol? Pobrecito, no tiene ninguna hoja.

Niño 2: Sí y parece que está muy triste por eso, ¿verdad?

Niño 3: ¿Por qué no le ayudamos para que se alegre?

Niño 4: Sí, sí, pero... ¿qué podríamos hacer?

Niño 5: Vamos a sentarnos aquí y pensemos en alguna idea (En coro y sentados).

Abuelita: Al cabo de un ratito, ya tenían una idea fantástica.

Niño 1: ¡Ya la tengo!

Todos: (De pie). ¿Cuál? ¿cuál? ¿Qué se te ha ocurrido?

Niño 1: Vamos a dibujar, colorear y recortarle bonitas y grandes hojas de colores.

Niño 4: Sí, y después se las pondremos en sus ramas.

Niño 2: Sí, quedará precioso.

Niño 3: Vale, voy a traer papel, tijeras y colores.

Niño 5: Venga, venga, date prisa.

Abuelita: (Con música de fondo). Así empezaron a hacer sus hojas. Hojas grandes y muy bonitas que fueron pegando por todas sus ramas (Un rato de música y otra vez en silencio).

Niño 1: ¡Mirad qué bonito ha quedado!

Todos: Sí, sí está precioso.

Niño 2: (Mirando el reloj). Uff, se ha hecho muy tarde, vamos a casa, mañana vendremos otra vez para verlo

Árbol 1: ¡Oh, qué suerte tienes, qué hojas más bonitas!

Árbol triste: ¿Verdad qué sí? ¡Qué contento estoy! Nunca se volverán a reír de mí ¡Ahora sí que soy un árbol feliz! (Música).

Abuelita: Al día siguiente, todo el mundo fue a ver aquel árbol tan bonito del Parque Lobera que tenía hojas de colores.

¿Os ha gustado esta historia? (Espera respuesta) Yo ya me tengo que ir, se está haciendo muy tarde y ya soy muy viejecita. Si queréis, vosotros también podéis ayudar a hacer felices a nuestros árboles: no arrancándoles hojas, no tirando basura a su alrededor, no dejando que nuestros perritos hagan pipí en sus troncos. ¿QUERÉIS QUE LO HAGAMOS ENTRE TODOS?

CUENTO: EL ELIXIR MÁGICO

Hace muchos años, existía un lugar muy hermoso. El agua del mar y de los ríos era limpia. En los prados, había flores, insectos de los más vivos colores: amapolas, violetas, mariposas, mariquitas, saltamontes, abejas,... En el bosque los animales corrían alegremente: liebres, conejos, gamos, ardillas...

En aquel sitio, además de animales y plantas, también vivían seres humanos. Unos seres eran buenos, se llamaban gumerianos y otros malos, estalianos.

A los estalianos, no les importaba nada: cortaban árboles, arrancaban bosques, rellenaban estanques, asfaltaban prados y echaban al mar y a los ríos todo lo que no era nuevo además de los desperdicios. Los hijos de los estalianos hacían lo mismo que sus padres: tiraban sus juguetes viejos, las latas de los refrescos, los papeles del chocolate y de los caramelos, las bolsas de plástico en los prados, en los bosques, en el mar, en los ríos o en la calle.

A los gumerianos no les gustaba todo esto pero no hacían nada por impedirlo.

Poco a poco, la naturaleza enfermaba: todo estaba mucho más sucio. El paisaje lo formaban arenas oscuras y rocas peladas.

Sólo dos niños gumerianos: Mustafa y Susana fueron lo bastante listos para hacer algo por salvar aquel lugar. Empezaron por recoger todos los juguetes, plásticos, latas y papeles que había en los campos y en los bosques y luego, sacaron del agua toda la basura que había en el fondo. Pero era tanta la suciedad, que sus esfuerzos eran inútiles.

Entonces, fueron a buscar al más sabio del lugar: el viejo búho.

—Me parece que podré ayudaros. Mi abuela enterró un elixir mágico debajo de este roble. Dando tres gotas de este elixir a las plantas, animales y otros seres vivos conseguiréis que se vayan a otro sitio.

Eso hicieron los dos niños: los bosques desaparecieron, los prados se fueron, los animales volaron por los aires.

Los gumerianos también tomaron tres gotas de elixir y después de unos segundos que duró el viaje, llegaron a un nuevo lugar con verdes y floridos prados; ríos, lagos y mares limpios; espléndidos animales; espesos bosques.

Los gumerianos empezaron a edificar ciudades y fabricar máquinas pero procurando no dañar la naturaleza.

¿Creéis qué entre vosotros hay algún estaliano? Habrá que vigilar bien para que los estalianos no hagan también de nuestra tierra un lugar sucio, pelado y triste. VOSOTROS AYUDARÉIS ¿VERDAD?

4. BIBLIOGRAFÍA

- MEC (1993): Temas Transversales y Desarrollo Curricular, pág 14, 15, 17 (Madrid), MEC.
MEC (2000): Programa Sócrates. Guía del candidato.
MIGUEL BADESA, S. de (2002): "Nuevas perspectivas de la Educación permanente: Integración de minorías étnicas" en Educación permanente para todos, pág 293 (Madrid), UNED. Revista Maestra de Primaria: nº 2, 4 y 5.
CELA, D (2004): Dime cosas de tu país (Barcelona). Paramón Ediciones.
JANÉ, A. (2002): La vuelta al mundo en ochenta cuentos (Barcelona), Perspectiva Editorial Cultural
VARIOS (1996): El desván del abuelo Trotamundos y su divertida familia (Madrid), Manos Unidas.